EL LOTO BLANCO

NO HAY RELIGIÓN SUPERIOR A LA VERDAD

Mensuario Teosófico

Organo de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

Federico Washington Fernández

Por lo visto, los habitantes del plano astral están de enhorabuena, mientras reina en el físico el luto. Otro hermano se fué. A pesar de sus 72 años, gozando de buena salud, de relativa agilidad, de facultades que muchos quisieran para sí a esas alturas y de una actividad admirable aplicada al servicio de la causa teosófica, a la que consagraba, después de sus deberes más inmediatos, lo mejor de su vida, tiempo y energías, dejó casi repentinamente la mansión corpórea el ilustre hermano Federico W. Fernández, capitán de fragata retirado, el 31 de diciembre pasado en la ciudad de Buenos Aires.

Nos comunica su digna esposa que el día anterior repasó aún las pruebas de su trabajo póstumo dedicado al «Loto Blanco», del que era asíduo colaborador y que honrara sus columnas el último producto del esfuerzo e inteligencia de tan esclarecido hermano.

Ignoramos de momento determinados detalles de su vida, entre ellos la fecha exacta en que ingresó en la Sociedad Teosófica; pero indudablemente era uno de los más antiguos y distinguidos, hasta el punto de que durante algunos años ostentó la representación de la Presidencia en la Argentina y también en Sud América cuando aún no existía en aquellos países ninguna «Sociedad Nacional».

Con su distinguido amigo y cooperador el Sr. Sorondo publicaron la notable revista *La Verdad*, contribuyendo además con folletos y conferencias a difundir la Teosofía, que bien pronto tomó incremento hasta permitir la fundación de la primera Logia Teosófica que existió en Sud América, con el título de Lob Nor, que el estimado Sr. Fernández usaba también en pseudónimo para sus escritos y trabajos diversos. Escribió numerosos folletos, to-

dos meritísimos, de los cuales recientemente recibimos el último que lleva el título de «El Vegetarismo a la luz de la Sabiduría Arcaica, de la Religión y de la Salud».

Hombre de incansable actividad y estudioso por excelencia, laboraba constantemente para orlar dignamente sus ideales con la adquisición de nuevos conocimientos. Aficionado al ocultismo experimental y a la Astrología, era muy dado a estudios judiciarios y a profecías sobre los asuntos más importantes del mundo, luchando por el predominio de la justicia y de la libertad y mostrándose enemigo acérrimo de todo predominio clerical.

Saludemos con toda la efusión y gratitud del alma a esos distinguidos obreros de la primera hora que, cumplida su misión en la tierra, regresan a la patria espiritual con los méritos de su abnegada labor, donde reforzarán sus energías anímicas para emplearlas en próximo o lejano porvenir y como zapadores curtidos, allí donde los grandes Maestros los manden, en puestos difíciles y de honor, cual a esos dignos servidores corresponde, quienes se esforzaron en trascender el egoísmo humano para consagrarse con desinterés al servicio de la humanidad.

Guardemos hondos sentimientos de gratitud y grata memoria a tan queridos y admirados hermanos nuestros, e imitemos su brillante ejemplo.

LA REDACCIÓN

"El que de vosotros no haya pecado tire la primera piedra"

En el Evangelio de San Juan, se dice:

« Los escribas y los fariseos le presentaron una mujer sorprendida en flagrante adulterio; y cuando la hubieron puesto enmedio de ellos, le dijeron a Jesús: —Maestro, hemos sorprendido a esta mujer en el mismo acto del adulterio... El se levantó y les dijo:—El que esté sin pecado entre vosotros, tire la primera piedra..... Y los que le oían, acusados por su propia conciencia, se marcharon uno a uno, desde el primero al último; y Jesús se quedó solo y la mujer en pie ante él. Cuando Jesús sólo vió a la mujer, le dijo: —Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿No te ha condenado nadie?

Y ella dijo: —Nadie, Señor. Y Jesús dijo: —Tampoco yo te acuso; vete y no peques más..... Vosotros juzgáis por la carne; yo no juzgo a nadie.»

Aquí veréis que no había duda posible en cuanto a la culpabilidad de la mujer; no había posibilidad caritativa de impresión errónea; la habían sorprendido «en el mismo acto».

Y el juicio del Cristo, el único de aquel grupo que por no haber pecado tenía el derecho de juzgar, fué un juicio que tomó una forma de esperanza y de consuelo. Recientes acontecimientos en la Sociedad Teosófica, en donde se han lanzado piedras tan sin discernimiento contra supuestos pecadores, le hacen a uno preguntarse si constituimos una Sociedad de personas excepcionalmente inmaculadas, o si nuestros miembros necesitan aún aprender los primeros principios del Cristianismo.

Se puede responder que los teósofos no son necesariamente cristianos, y que no aceptan el modelo de amor y caridad establecido por el Fundador del Cristianismo. De acuerdo; pero todos los miembros de la Sociedad Teosófica han aceptado el gran principio de la Fraternidad Universal; y por lo tanto tenemos algún derecho a exigirles alguna semblanza de fraternal bondad y compasión.

Pero quizá el error esté en afirmar que los teósofos sepan más de lo que significa la Fraternidad que otras personas que se congregan bajo esa palabra sagrada. La Fraternidad tiene un significado diferente para las diversas personas, y su actuación dependerá de la interpretación. Para los niños pequeños, un «hermano» es con frecuencia, a lo que creen, otro niño con el cual es indispensable reñir, como si fuera un enemigo natural; pero aunque, al llegar a hombres y mujeres, las circunstancias puedan alejarlos de sus hermanos naturales, siempre permanece la unión de una herencia común, de un común recuerdo de la niñez, que forma un lazo en el tiempo y en el espacio.

Para el político, la palabra Fraternidad sólo es una frase para uso en tiempo electoral y para olvidada en los demás. Para el socialista, implica frecuentamente la unión con su clase social contra otras clases. Para el mendigo, significa el derecho a participar del dinero de otro. Para el reformador de la sociedad significa el derecho a encontrar siempre faltas en los demás. Para muy pocos significa el derecho de amar y de ayudar.

En nuestra Sociedad se pueden encontrar miembros que interpretan la Fraternidad según todos estos puntos de vista. Pero ¿hay algo en la Teosofía que debiera darles una idea diferente? Hablamos de la Frateraidad como de un hecho de la Naturaleza; pero, ¿por qué son hermanos los hombres? La respuesta es que todos participan de la vida única, que es la vida de Dios. No hay

otra razón. La Paternidad divina implica como corolario preciso la Fraternidad humana. Por lo tanto, reconocer la Fraternidad es reconocer la divinidad en nuestros hermanos los demás hombres. No hay otra interpretación posible de la Fraternidad, porque no hay otra razón posible de la Fraternidad. Los que han aprendido mejor esta verdad, son los que ven más de lo divino en sus hermanos; y los Hermanos Mayores, a quienes llamamos Maestros de Sabiduría, son los que han aprendido esta verdad a la perfección. Nosotros, que estamos lejos de alcanzar su sublime estatura, vemos poco de lo divino en nuestros hermanos, porque tenemos tan poco de lo divino en nosotros. Por esto estamos quizá tan dispuestos a juzgar y a condenar. Tenemos la visión de la ignorancia que, si no puede ver faltas reales, inventa otras imaginarias. ¿No es verdad que el espeso velo que en nosotros oculta lo divino, hace que no podamos responder a la llamada de Dios, que procede del alma de nuestro hermano? ¿No nos ha enseñado nada la Teosofía, para que continuemos ajustando nuestra conducta a los modelos del mundo exterior, en lugar de ajustarla a los de Shamballa? Me parece recordar que Cristo usó una parábola en la que hablaba de los que notan la paja en el ojo del prójimo, y no ven la viga en el suyo.

¿Con qué derecho juzgamos? ¿Con el de nuestra virtud superior, probada por el traer y llevar escándalos, por la falta de caridad y por la difamación? He aquí las «virtudes» con las que esperamos «depurar» la Sociedad Teosófica.

Es bien extraño que después de dos mil años de estudiar el Evangelio de Cristo, tan pocos de nosotros hayan aprendido que Él no tenía palabras de reproche para los publicanos y los pecadores y las prostitutas entre quienes andaba. El único pecado que excitó su indignación fué el pecado en que incurrieron los fariseos, el pecado de la hipocresía. ¿Y por qué? Los teósofos, si estudian, deben comprender que los pecados de la carne no son comparables en sus malos efectos a los pecados de la mente y del espíritu. Un mal pensamiento es mucho más mortal como resultado que una mala acción, porque implica el mal en un vehículo superior del espíritu, y es por lo tanto más potente en sus efectos. Los pecados de la carne son pecados del cuerpo físico; pero ¿qué decir de los pecados de la mente? Faltar a solemnes juramentos, traicionar la confianza sagrada, publicar documentos privados, apresurarse a lanzar a todos los vientos los pecados de nuestros hermanos, (reales o supuestos); la ingratitud, los celos, el orgullo; he aquí los pecados que encallecen la mente y la degradan, siendo por lo tanto de un carácter mucho más grave que los pecados que sólo degradan físicamente. Porque la mente es un poten-

tra Sociedad, dedicada al servicio del Altísimo, ¿no podemos dar tregua a toda esta maledicencia y falta de fraternidad, a todo este odio y acusaciones?

La tormenta física se calmó en el lago de Galilea por la voz del supremo Instructor del mundo. De igual modo cesarían nuestras pequeñas tormentas mentales si nos detuviésemos un momento a escuchar la misma voz, que de nuevo decía: «Paz; estad tranquilos».

EMILY LUTYENS.

(Traducido de *The Theosophist* de septiembre 1922 por J. G.)

MÚSICA Y TEOSOFÍA

APUNTES TEOSÓFICOS

A mi joven hermano Arcadio Rosés

I

VIBRACIÓN TRANSCENDENTAL

Si la música es el arte del sonido y si el sonido es el resultado de vibraciones rítmicas y regulares (produciendo las irregularidades el ruído) si pudiéramos estudiar las vibraciones desde todos los puntos de vista y en todos los planos, llegaríamos a formarnos una idea exacta del principal elemento que reviste la idea musical, que no es más que una manifestación de vida en su aspecto de belleza sonora.

Ya sabemos que el sonido se distingue por su tono o elevación en la escala musical, por su duración, por su timbre y por su intensidad. Formándose el sonido perceptible por nuestros oídos en el aire (aunque, como veremos, se generase en el éter) obra como vibración en el espacio (aire) y como duración en el tiempo. El timbre será distinto según la materia en la cual la vibración se produce, y los armónicos concomitantes del sonido, que lo harán

dulce si son algo bajos y chillón si son altos. La intensidad depende de la extensión y latitud mayor o menor de la onda vibratoria. No olvidemos que la intensidad juega un grandísimo papel en la interpretación de la música y es un importantísimo elemento de la expresión musical.

16 vibraciones por segundo o sea 2 elevado a la cuarta potencia (2^4) son productoras del sonido más bajo que pueda percibir el oído humano, mientras que el más alto sonido perceptible se compone de 32,768 vibraciones por segundo o sea 2 elevado a la décimoquinta potencia (2^{15}).

Como procedentes del Uno en la manifestación, nosotros vivimos en la relatividad, en el reino de la vibración, en la dualidad, o sea en el tiempo y en el espacio. Son por lo tanto siempre pares las vibraciones. La vibración a su vez tiene dos polos, positivo y negativo, entre los cuales se mueve la onda vibratoria. Es la vibración, como sabemos, movimiento o sea cambio de lugar en la sucesión del tiempo ; podemos considerarla como el número 2 elevado a la potencia enésima (2^n). Esta regla es exacta no solamente en las vibraciones productoras de sonido, sino en las que producen electricidad, color, luz, rayos químicos y rayos X, según la conocida tabla de vibraciones de W. Crookes. Nada nos impide suponer que lo mismo ocurre más allá del plano físico, por la analogía que existe entre lo de arriba y lo de abajo.

Si una nota tiene x vibraciones, su octava tendrá x multiplicado por 2 vibraciones ; así es que do ^{1}, do ^{2}, do ^{3}, do ^{4}, etc., estarán en relación entre sí como 2, 4, 8, 16, etc.

Estamos acostumbrados a considerar todos los casos de abajo a arriba y nos figuramos que, según la teoria materialista, lo espiritual es producto de la perfección de la materia. En música caemos en el mismo error. Nos figuramos que los sonidos de los instrumentos y de las voces producen los efectos psíquicos que la música despierta en nuestras almas. Vamos a desvanecer este error.

El compositor de música siente en sí una oleada de belleza que le inspira. La reviste entonces de sonidos mentales, que percibe perfectamente y se decide por fin a trasladar la idea al pentágrama o a un instrumento cualquiera. El sonido no formó la idea, sino que la idea se revistió de una forma sonora, como se hubiera podido revestir de una forma de colores, si en vez de inspirar a un músico, hubiera inspirado a un pintor.

Es un tema tan poco tratado éste, que la exposición de unas ideas tan peregrinas se resiste a la forma y yo no puedo más que apuntar suposiciones, porque no está mi inteligencia a la altura necesaria para tratar debidamente tan elevado tema. Somos hu-

mildes estudiantes que apuntamos algún fruto de nuestras pobres meditaciones, rogando a los hermanos que hagan otro tanto y mediten estos asuntos tan interesantes y que tanta luz pueden dar en el campo del arte, que debe embellecer y mejorar el mundo de mañana.

II

EL NÚMERO Y LOS ARMÓNICOS

La ciencia con su sistema analítico considera las vibraciones como algo aislado, aunque reconozca que pueden ser causa (como son producto) de un sin número de vibraciones más o menos complejas. La Teosofía, que tiende siempre a abarcar con una mirada sintética todos los conocimientos, ahonda mucho más y nos da a conocer que la armonía del Universo es un contínuo cambio y que todo está en íntima relación no solamente en el mundo físico (el único que estudia la ciencia) sino en todos los demás mundos superiores, que desde lo más grosero del Universo, desde la materia más densa, llegan en una escala infinita al mismo corazón del Logos. Por lo tanto, una vibración material que percibieron nuestros sentidos como sonido, pondrá en conmoción, en perturbación (por así decir) todos los mundos superiores, llegando a la Mónada, y por el Adi a la fuente de toda existencia a Ishwara.

La acústica nos enseña que cada sonido tiene armónicos concomitantes y el oído bien educado percibe facilmente algunos de ellos. Escribo para teósofos y no puedo entrar en detalles técnicos, que serían comprendidos solamente por los que tienen conocimientos musicales algo profundos. Trataré de hacerme comprender por todos.

Así como el Uno produce el universo y el número 1 es el generador de todos los números, un sonido es productor de un universo de armónicos que no percibirán nuestros oídos, pero que pasarán por los subplanos etéreos al plano astral, al mental, al búdico y al átmico.

Sabemos que el plano átmico es el akasa, en donde tiene orígen la vibración primitiva y que es el reino del verdadero sonido creador del universo. Es por lo tanto el akasa la fuente primordial del sonido que percibe nuestro oído. Por la analogía entre los planos y los subplanos que les corresponden, tomando el sonido su orígen en el tercer plano, en el subplano físico correspondiente tendrá orígen el sonido etéreo, que bajando al quinto subplano formará en el aire lo que nuestro oído percibe como sonido material.

Resumiendo: el sonido no se origina en el aire, sino en el akasa, y pasando por el tercer subplano de los demás planos, llega a tener realidad etérea en el tercer subplano del plano físico o sea en el *superetéreo* para ser percibido por el oído cuando, en su descenso llega al quinto subplano físico, al del aire, cuyas vibraciones pone en conmoción el tímpano auditivo. Pasa de allí al cerebro físico, de éste al etéreo siguiendo su camino por el plano astral, mental, búdico y átmico, pudiendo ser comprensivo para nuestro Ego superior respectivamente como emoción, idea (concreta y abstracta), intuición y sublime volición, que está al unísono con la Voluntad divina. Pasará finalmente a nuestra Mónada y de allí al origen de toda manifestación, al Logos, que a su vez emana del Absoluto, del *Uno*.

A toda esa escala de vibraciones podemos responder parcialmente, según el adelanto artístico que hallamos alcanzado, emocional, mental e intuitivamente. El hombre artísticamente atrasado no percibe del sonido más que las vibraciones físicas y acaso algo de las emotivas.

Así como una semilla da origen a un árbol corpulento con numerosas ramas, hojas y frutos, un sonido produce un universo de vibraciones en todos los planos.

Volvamos a los armónicos y estudiémoslos prácticamente. Antes de empezar a tratar este tema debo observar que me serviré, para mayor claridad, de las notas de la escala natural do, re, mi, etc., aunque sepan los que conocen música que existen doce tonalidades que se van repitiendo en distintas octavas.

III

RELACIÓN DE LOS ARMÓNICOS

Hemos dicho antes que como el número 1 es el generador de todos los números, un solo sonido produce un universo de sonidos. Mucha razón tenía el gran Pitágoras cuando exigía de sus discipulos el conocimiento de la matemática y de la música. Una y otra están estrechísimamente ligadas y los armónicos de una nota nos lo explicarán claramente.

Es conocidísimo en acústica el aparato resonador de Helmholz, por el cual se ven temblar las llamas de los mecheros colocados detrás de globos resonadores correspondientes a los armónicos de una nota. Pero veamos cuales son esos armónicos. Siempre son más altos que la misma nota y siguen la regla siguiente:

Do^1,	do^2,	sol^1,	do^3,	mi^1,	sol^2,	si^b,	do^4,	re,	mi^2.
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Hemos dicho antes que la octava está en relación de 1 a 2. Y ya vemos, pues, que el primer armónico del do^{1} (1) es el do^{2} (2), mientras las vibraciones del tercer do^{3} (4), tienen cuatro veces las vibraciones del primer do, y el cuarto do^{4} (8), tiene ocho veces las vibraciones del primero; así como el sol^{1} (3) en relación con el sol^{2} (6), cuyas vibraciones son el doble de las primeras, y lo mismo pasa con el mi^{1} (5) y el mi^{2} (10).

Antiguamente, cuando no existía pistones en los instrumentos de metal, había la conocida trompa llamada natural (y vulgarmente de puño, porque con el puño se podían modificar las notas) y en efecto, las notas que se podían sacar del instrumento eran las naturales que antes he señalado: la tónica y sus nueve armónicos, los primeros a los cuales da orígen, siendo (por así decir) su natural producto.

Fijémonos en que los armónicos van aproximándose. Del 1 al 2 la distancia es una octava, pero después una quinta, una cuarta, una tercera y una segunda. Para los profanos diré que en la escala natural llamamos los intervalos de la siguiente manera: Do (1), Re (2), Mi (3) Fa (4), Sol (5), La (6), Si (7). La distancia de do a re, será de una segunda, de do a mi de una tercera y así siguiendo. Cuando después del si se llega al do superior, es el intervalo de octava. La distancia de do a re es de un tono, mientras que en mi y fa es de un semitono o sea de la mitad. Este en la música moderna es el intervalo más breve, pero lejos de nosotros el afirmar que verdaderamente sea así, porque hay pueblos cuyo delicado oído aprecía los cuartos de tono. Es notable el caso de aquel europeo que tomó lecciones de música de un árabe y éste le decía a aquel (que era músico consumado) que desafinaba, y era porque el europeo despreciaba los cuartos de tono, mientras el árabe los distinguía perfectamente.

Volviendo a nuestro tema, advierte que los armónicos deben seguir las mismas leyes que en el inicio vislumbramos y así como hasta el 10 han llegado los intervalos de segunda mayor (o sea de un tono) en su curso ascendente se irán aproximando siempre más, o sea pasarán a ser de semitono, de cuarto, de octavo, de dieciseisavo de tono y así siguiendo hasta salir del reino del sonido que perciben nuestros sentidos, pasando a generar armónicos vibratorios en otro orden de materia etérea; y cuando hayan conmovido el subplano atómico físico, pasarán al plano emocional y así siguiendo, como antes hemos indicado. Pero no es esto todo. Cada uno de estos armónicos será a su vez generador de un nuevo universo suyo particular, que también seguirá su curso ascendente.

Llegando a este punto se pierde la mente humana, como cuan-

do, contemplando el cielo estrellado, quiere uno elevarse e intenta comprender la grandiosidad del Universo. Nos quedamos anonadados y no nos queda más que reconocer lo atrasados que estamos en nuestro camino, deseando que un rayo de luz superior nos haga conscientes de tanta grandeza y de tanto misterio.

IV

EL ACORDE TRINO Y PERFECTO

Todo es septenario en nuestro sistema solar y las notas y los colores del iris nos lo prueban. De la refracción de la luz blanca (el número uno) dimanan los siete colores; y del Do, o sea del sonido tonal (el número uno) proceden los siete sonidos de la escala. Procedamos por analogía. Del Uno dimana la Trinidad y de ésta los siete Logoi. En los colores sabemos que los fundamentales o básicos son el rojo, el amarillo y el azul ; de ellos verdaderamente proceden los demás. En música los sonidos principales o básicos son el Do, el Mi y el Sol. En uno y otro caso podemos considerar esta trinidad como un desdoblamiento que procede del uno. En efecto, estas tres notas ejecutadas simultáneamente dan orígen al acorde perfecto, que es en el mundo material el reflejo sonoro del triple Logos. Estas tres notas forman la palabra sagrada : Do A, Mi U, Sol M, *Aum*.

Profundicemos un poco más, pero séame permitido antes dar una corta explicación a los profanos en música. Llamamos tono la distancia entre las notas consecutivas como do y re y semitono la mitad de este intervalo o el que hay entre ciertas notas naturales como mi y fa. El intervalo do, mi, se compone de dos tonos, mientras que el mi, sol, no es más que de un tono y medio. Al primer intervalo le llamamos de tercera mayor, mientras que al segundo se le designa como de tercera menor. Esto pasa en el acorde mayor, pero en el menor es vice-versa : el primer intervalo es de tercera menor o sea de tono y medio, mientras que el segundo es de tercera mayor, que se compone de dos tonos. Para lograr esto alteramos el mi con un bemol (b) o sea le hacemos bajar un semitono.

Dos son las modalidades musicales: la mayor y la menor. La modalidad mayor se adapta a las ideas grandiosas, majestuosas, alegres, mientras que la menor es la de la tristeza. Tenemos pues dos clases de acordes perfectos: el mayor y el menor (aunque en realidad podríamos decir que el único acorde perfecto es el mayor, ya que el dolor no es perfección), entendiendo por acorde la ejecución simultánea de varias notas, lo que forma la armonía, mientras que la sucesión de notas forma la melodía.

El Do es el generador, es el Padre del acorde, siendo el Mi el Hijo, mientras que el Sol representa el Espíritu-santo. El Do es la voluntad, el poder, la base de todo, el Mi es el sentimiento, el amor, la emoción, y el Sol es la inteligencia. Cuando el Mi es natural (en el acorde mayor) tenemos el sentimiento de alegría, mientras que si es Mi bemol (como en el acorde menor) tenemos el sentimiento de tristeza.

Como hemos dicho anteriormente el Sol representa la inteligencia. Vamos a ver si resulta exacta la analogia.

Las notas musicales en terceras supuestas son:

Tono mayor	Tono menor
la	la *b*
fa	fa
re	re
si	si
sol	sol
mi	mi *b*
do	do

Las tres inferiores forman acorde perfecto, pero si formamos un acorde con la notas sol, si re, fa, la (acorde de novena) nos resultará disonante e imperfecto y para darnos la sensación del descanso deberá tener una resolución natural sobre otro acorde consonante y perfecto, que es precisamente el primero que hemos nombrado (do, mi, sol) base de la tonalidad.

El segundo acorde que hemos indicado (sol, si, re, fa, la) se llama en armonía acorde de dominante del tono. Fijémonos en que el sol, tercera nota del acorde perfecto (la inteligencia) es la base del acorde de dominante o sea la nota (podríamos decir el eje) por la cual se vuelve al tono. La inteligencia es la que nos lleva al Padre, al Poder, a la Divinidad, representada en música por el acorde perfecto. Por la situación que ocupa en la columna antes indicada, do, mi, | sol |, si, re, fa la, viene a ser el sol como la inteligencia, el eje sobre el cual se apoya el Universo que creó el Uno, cuyo símbolo musical es el Do.

Algo áridas y acaso utópicas podrán parecer esas ideas, pero si las miramos con el ojo del artista-pensador son fecundas en conceptos elevados, que pueden darnos la llave para abrir puertas que nos parecieron cerradas hasta ahora. Yo no percibo más que un ligero vislumbre de tanta grandeza, y hoy por hoy no me es posible dar un paso más por tan difícil derrotero.

ATTILIO BRUSCHETTI.

(Continuará)

Estudios de química oculta y de física

POR G. E. SUTCLIFFE

(Continuación)

III

31. Hemos visto en anteriores estudios que existe una circulación rápida de materia atómica y de energía entre la tierra y el espacio, o entre los planos cósmicos y los planos terrestres; y uno de los fines de este artículo será indicar algunas consecuencias dimanantes de este intercambio. Hablando en general, la partición de la energía entre cuerpos implica la correspondiente partición de alguna forma de materia, y los físicos se ven ahora conducidos a considerar que la materia y la energía son de igual naturaleza. (1) La energía contenida en la luz y en la radioactividad puede ser pesada lo mismo que la materia *(ibid*, p. 112). Esta identidad en la naturaleza de la materia y de la energía, si se llega á establecer, combinada con el libre intercambio entre los planos terrestres y cósmicos, abre la posibilidad de un libre intercambio de materia y energía entre la tierra y los cuerpos celestes; y nosotros anticiparemos ahora algunas pruebas de que esto es lo que ocurre.

32. El Presidente de la Asociación Británica, Sir Edward Thorpe, el 7 de Septiembre de 1921 dijo a su auditorio que, (2) «la situación de la teoría electrónica de la materia con respecto también a la descartada hipótesis de Prout de que los átomos de todos los elementos estaban formados de un átomo primordial, (su protilo, que él consideraba probablemente idéntico al hidrógeno), es demasiado evidente para que necesite señalarse. En cierto sentido la hipótesis de Prout puede decirse que se vuelve a establecer,

(1) *Space, Tierre and Gravitation*, por Eddington, p. 146.
(2) *Nature*, vol. 108, p. 53, Septiembre 8, de 1921.

pero con la modificación esencial de que él imaginaba átomos primordiales, y éstos resulta que son complejos y de dos clases: átomos de electricidad positiva y negativa, conocidos respectivamente como protones y electrones. Estos, según las palabras del Dr. Eston, son como los modelos de ladrillos que la Naturaleza emplea en sus procesos de construcción elemental.»

Como se afirma en el primer artículo de esta serie, la masa de un protón es igual a la del hidrógeno, y es más de 1.800 veces mayor que la del electrón. Puesto que el número de electrones de un elemento químico es casi el mismo que el número de protones (*ib.*, p. 53), se sigue que, prácticamente, toda la masa de los elementos químicos está constituída por una colección de unidades de masa de hidrógeno o protones, y podrá descomponerse en ellos.

33. Descompongamos, pues, mentalmente la totalidad de la masa de la tierra y de los planetas en protones o gas hidrógeno, y consideremos a éste como el protilo de que sus masas están formadas. Esta puede haber sido la condición o estado de cosas en alguna de las previas Rondas y Cadenas, tal como se describen en los escritos ocultos.

El volumen de un gramo de hidrógeno a la temperatura y presión normal, es de 11'316 centímetros cúbicos; así que los 5'98 × 10'27 gramos de materia que constituye la masa de la tierra, a esta densidad normal tendría un volumen de 6'67 × 10'31 centímetros cúbicos. En forma de una esfera, tendrá un diámetro de 197'760 millas, y alcanzaría un poco menos de la mitad del camino de la tierra a la luna.

Si se colocara sobre la superficie del Sol esta masa, formaría una atmósfera de hidrógeno que tendría una profundidad de 7,340 millas. [3]

34. Si las masas de los planetas fuesen igualmente reducidas a hidrógeno y colocadas sobre la superficie del Sol, formarían una atmósfera solar de una profundidad de 810,360 millas [4].

El diámetro del sol es de 863,500 millas; de modo que esta atmósfera alcanzaría una altura sobre la superficie del sol igual al diámetro del sol. La corona, según se ve en el *Atlas de Astronomía* de Ball (lámina 17), se extiende a una distancia sobre la superficie del sol, igual a su diámetro; de modo que podemos decir que el total de las masas de los planetas, reducidas a hidrógeno, formaría una atmósfera sobre la superficie del sol que tendría un volumen igual a su corona.

La altura de la cromoesfera del sol (1) oscila entre 5.000 a 10.000 millas que, según vemos en [3] es la altura de una atmós-

(1) *General Astronomy*, de Joung, p. 219.

fera de hidrógeno sobre la superficie del sol, que tuviese la misma masa que la tierra.

La cromoesfera se llama así porque, como se ve por un instante durante los eclipses totales del sol, es de color escarlata brillante, siendo el color debido al hidrógeno, que es su principal constituyente.

35. Tenemos así, descomponiendo la tierra y los planetas en protones o hidrógeno, el resultado de una curiosa serie de hechos, que pueden revelarse como significativos. Vemos que la cromosfera, usualmente considerada como la atmósfera del sol, y que está principalmente formada de hidrógeno, tiene justamente el material suficiente para construir todos los elementos químicos de la masa de la tierra; mientras que la corona, si está igualmente compuesta de hidrógeno, es suficiente para constituir las masas de los planetas.

El obispo Leadbeater [1] nos dice:

«Los siete Logos planetarios, aunque son grandes entidades individuales, son al mismo tiempo aspectos del Logos Solar, centros de fuerza de su cuerpo, por decirlo así..... Cada uno de estos centros tiene su especial situación o foco mayor en el cuerpo del sol, y tiene también un foco menor exterior al sol. La posición de este foco menor está siempre indicada por un planeta físico.»

En *Fundamentos de Teosofía*, de Mr. Jinaràjadàsa (p. 238), se nos ofrece una descripción más amplia de esta relación entre el Logos Solar y los Logos Planetarios. El esquema general está hermosamente ilustrado en el frontispicio en color del principio del libro: [2]

«A medida que nos aproximamos al centro de la Tierra, se ve que la materia existe en un estado no fácilmente comprensible para los que no lo han visto;..... Las tremendas presiones que existen allí son utilizadas por el Tercer Logos para la fabricación de nuevos elementos;..... Desde este punto también, por increíble que parezca, hay una conexión directa con el corazón del sol, de modo que hay elementos elaborados en éste que aparecen en el centro de la Tierra sin pasar a través de lo que llamamos la superficie.»

36. Lo anterior nos da otro eslabón en el ciclo de operaciones que investigamos. Los siete Logos planetarios operan en campos de fuerza que enlazan al sol y a los planetas. La atmósfera del sol contiene las masas de los siete planetas resueltas en protones, que es la unidad de masa de que están constituídos los elementos

(1) (2) *La Vida Interna*, vol. I.

químicos. Estos elementos, cuando se forman en el centro del sol, aparecen simultáneamente en el centro del planeta por la operación de cuarta dimensión a que nos hemos referido en el párrafo n.º 28. Tenemos así una descripción parcial de la circulación de la materia y de la energía entre el sol y los planetas.

37. Volviendo ahora a los hechos que nos revela la ciencia occidental, se nos dice que: (1)

«Cuando se fotografía la corona en una cámara prismática», que tiene un prisma o prismas enfrente de su lente, la reproducción nos muestra varios anillos *(siete en 1.893), todos los cuales, excepto el verde, son muy débiles* y están situados en la porción violeta del espectro.»

Estos siete anillos, que se ven en las fotografías de la corona, nos sugieren la idea de los siete Logos planetarios, mientras que el color verde, más intenso que el resto, puede ser el color de nuestro propio Logos planetario, dado que corresponde a la nota *Fa*, o Gran Tono de la Naturaleza. (2)

38. Así nos vemos conducidos a concluir que los siete Logos planetarios, estacionados en el sol, presiden sobre porciones de la atmósfera del sol que tienen igual masa que sus planetas físicos. Esas masas planetarias del sol tienen sus elementos químicos, en todo o en parte, desintegrados en sus unidades constitutivas de masa, que en el caso de la tierra son protones y electrones, tal como se han descrito en los párrafos 2 y 32. Parece también verosímil que los procesos de desintegración y recombinación son contínuos y que algunas de las actividades solares son la manifestación de estas operaciones.Estos protones y electrones, bien aislados o combinados en elementos químicos, llevan cada uno una carga eléctrica constante e invariable.

Su valor numérico es el mismo, tanto para el protón como para el electrón; pero en el protón la carga es positiva, y en el electrón negativa. Esta unidad natural de carga eléctrica ha sido medida muy cuidadosamente, y su valor, dado por el profesor Milikan (3) es en unidades electrostáticas 0.000,000,000,4774. [5]

Puesto que hay igual número de estas unidades de masa y de carga eléctrica, presididas por nuestro Logos planetario, en la atmósfera del sol como en la tierra, es posible que puedan estar acopladas, par a par, por líneas eléctricas de fuerza que se extiendan desde la tierra al sol, puesto que cada una de estas uni-

(1) *General Astronomy*, de Joung, p. 229.

(2) *Doctrina Secreta*, III, 463; y también *Theosophy in Relation to Human Life*, por A. Besant, p. 110.

(3) *Philosophical Magazine*, vol. 34, p. 16, Julio 1917.

dades de carga emite líneas de fuerza en el espacio. Es posible también que estas líneas de fuerza puedan ser los canales, y quizá los únicos canales, por medio de los cuales la luz procedente del sol alcance a la tierra.

39. Esto nos explicará el hecho observado de que podemos ver la cromosfera del sol, pero no podemos ver la corona excepto en las raras ocasiones de un eclipse total. Podemos ver la cromosfera, porque es la porción de la atmósfera solar enlazada por líneas de fuerza con la tierra, átomo por átomo, y presidida por nuestro Logos planetario. No podemos ver la corona, porque está enlazada de igual modo con los otros planetas, pero no con la tierra. Si esto es así, el sol visto desde los planetas será completamente diferente del sol que nosotros vemos, probablemente tanto en color como en tamaño; y cada planeta será un sol, porque sus líneas de fuerza están enlazadas con diferentes porciones de la corona solar. En realidad nosotros no vemos en modo alguno el sol, sino sólo la manifestación física de nuestro Logos planetario.

«Si alguien te dice que ha visto el sol, ríete de él..... Los Siete Seres del Sol son los Siete Santos, nacidos por sí del poder inherente en la Matriz de la Substancia-Madre. Ellos son los que emiten las siete Fuerzas primordiales, llamadas Rayos.» [1]

40. Aunque la corona es difícil de ver, no es por completo invisible; y esto puede explicarse porque hay un riego de materia terrestre sobre todos los siete planetas, así como un riego de materia de todos los planetas sobre la tierra. Si las enseñanzas de la Astrología son verdaderas, en lo que se refiere a que los diferentes individuos tienen porciones desiguales de materia planetaria en sus constituciones, es de suponer que cuando la corona sea vista por una persona joviana, su apariencia debe ser diferente de la apariencia que contempla una persona marciana, y que en general las personas no deben estar de acuerdo en su descripción de lo que vieron en un eclipse de sol. Ahora bien; este es un hecho bien conocido en relación con las observaciones de la corona. El profesor Young, en su libro *The Sun* [2] dice:

«Una peculiaridad notable en la representación de lo que se ve, con frecuencia hace que las descripciones y dibujos de dos observadores, cuando se comparan, sean tan discrepantes que apenas es concebible que se refieran al mismo objeto. Por ejemplo, en 1870, dos oficiales de Marina que en la cubierta del mismo bu-

(1) *Doctrina Secreta*, I, 310, edición inglesa.

(2) *International Scientific Series*, p. 215.

que hicieron dibujos de la corona, la representaron, el uno como una estrella de seis puntas, mientras que el otro la dibujó como dos óvalos cruzándose en ángulos rectos.

»En 1878 el autor, [el profesor Young], al comparar notas inmediatamente después del eclipse con otros miembros que le acompañaban, encontró que cerca de la mitad de ellos veían la corona principalmente extendida de Oriente a Occidente, mientras que la otra mitad, entre ellos él mismo, afirmaban igualmente que se extendía principalmente al Norte y al Sur.»

Los dibujos de las páginas 217-218 y 222-223, de la citada obra *(The Sun)*, que son de igual eclipse por dos observadores diferentemente preparados, mostrará en cuánto divergen al apreciar esta dependencia solar.

La divergencia mencionada está de completo acuerdo con nuestra afirmación de que la corona del sol tiene igual relación con los planetas que la cromosfera con la tierra; y que las enseñanzas de la Astrología, de que nuestros vehículos están formados de materia planetaria, en diferentes proporciones, son ciertas. El modo de entrar esta materia en su constitución, se encontrará explicado en *El Lado Oculto de las Cosas* por C. W. Leadbeater, vol. I, página 47.

41. Puesto que una de las diferencias fundamentales entre las enseñanzas de la ciencia occidental y el ocultismo se refiere a la circulación de la materia y de la energía en el espacio y entre los cuerpos celestes, será de importancia establecer firmemente la relación que existe entre el sol y los planetas. Será por lo tanto muy conveniente reunir suficientes pruebas que se refieran a la cuestión.

La relación entre el sol y los planetas tiene ciertos puntos comunes con la del anodo y el catodo en un tubo de rayos X, siendo el planeta el catodo y el sol el anodo. En ambos casos hay un vacío más o menos completo entre los dos. Si, por lo tanto, el sol y los planetas estuvieran a una diferencia de potencial bastante grande, el sol sería bombardeado con electrones a través de los espacios interplanetarios, igualmente que ocurre en el anodo, o anti-catodo, en un tubo de rayos X. En este proceso, el anodo se pone incandescente.

«El platino puede fundirse, los diamantes convertirse en carbón; hasta pueden fundirse el tántalo y el tungsteno con puntos de fusión en las proximidades de 3.000° C. A causa de la baja presión, la mayor parte de los metales pueden vaporizarse con facilidad.» (1)

(1) *Rayos X*, por Kaye, p. 11.

42. Está hoy probado que las auroras polares son características permanentes de la atmósfera superior de la tierra [1] y estas auroras son fenómenos que tienen un paralelismo con el catodo de un tubo de Crookes, mientras que el anodo incandescente tiene su duplicado en nuestro sol resplandeciente.

Entre la aurora permanente de nuestra atmósfera y la corona del sol, existe la luz zodiacal, actuando como un puente entre las dos, como las estrías luminosas de la columna positiva de un tubo vacío. Angstrom observó la línea brillante de la aurora en la luz zodiacal, y dedujo que en ella hay igual materia que la que se encuentra en la aurora y en la corona solar. Archenius ha emitido la idea de que el fenómeno es debido a las partículas lanzadas por la tierra. [2] La altura de las franjas inferiores de la aurora polar es de unos 106 kilómetros, o unas 66 millas, [3] donde la presión atmosférica es de 0'006 milímetros de mercurio. La presión en un tubo vacío en que empieza el fenómeno de los rayos X es de 0'02 milímetros [4] que es la presión de la atmósfera a una altura de unos 75 kilómetros; [5] pero el Dr. Simpson, jefe del Departamento Meteorológico de Londres, ha mostrado que a la altura de nueve kilómetros sobre la superficie de la Tierra existe una radioactividad diez veces mayor que la conocida en niveles inferiores. [6] Dice el Dr. Simpson :

«No puede existir duda alguna de que la tierra está emitiendo una corriente constante de electricidad negativa que pasa a lo menos a la atmósfera superior, y probablemente al espacio cósmico..... Los resultados de los trabajos de Vegard y de Stormer sobre la aurora... dan... indicaciones de verdadera radioactividad que penetra en nuestra atmósfera y produce los mismos resultados aparentes que si la atmósfera estuviese bombardeada desde el exterior por la radiación *alfa* que investigamos ahora en nuestros laboratorios..... Las ascensiones en globo..... han dado pruebas casi incontestables de una radiación que entra en la atmósfera desde arriba, con una fuerza de penetración diez veces mayor que la radiación más rígida de las emitidas por las substancias radioactivas... Si toda la nueva radiación viniese del sol, este tendría que poseer una actividad específica 170 veces más grande que la del uranio puro. Estas observaciones apenas dejan duda de la existencia de una radiación nueva, extremadamente penetrante, que aumenta a medida que ascendemos en la atmósfera.»

(1) *Nature*, vol. 109, p. 55, 12 de Enero 1922.
(2) *Enciclopedia Británica*, vol. 28. p. 1.000.
(3) *Terrestrial Magnetism*, vol. 20, p. 159-62, Diciembre 1915.
(4) *Rayos X*, por Kaye, p. 3.
(5) *Smithsonian Physical Tables*, p. 421.
(6) *Nature*, vol. 99, p. 124, 12 de abril 1917.

43. Los hechos citados están de acuerdo con la teoría de que la acción entre la tierra y el sol es semejante en algo a la del catodo y el anodo de un tubo de rayos X, y sirven para fundamentarla. El presentar las pruebas a manos en apoyo de ella, haría de este artículo un tratado; pero el fin que en este momento perseguimos sólo es el de presentar ciertos conceptos de la Física moderna que la ponen de acuerdo con las enseñanzas ocultas, reservando el tratarlos a fondo para más adelante. *La Doctrina Secreta* subraya la importancia de la aurora polar como una clave de procesos físicos, particularmente en cuanto a la naturaleza y origen de la luz:

«La agitación de las fuerzas fohátícas en los dos extremos fríos de la tierra..... Los dos polos se dice que son los depósitos, los receptáculos y liberadores al mismo tiempo, de la vitalidad [electricidad] cósmica y terrestre, cuyo exceso, si no hubiese sido por esas dos válvulas naturales de seguridad, hubiera hecho pedazos la Tierra hace mucho tiempo.» (I, 226).

Se nos dice además que la verdadera fuente de la luz será elucidada por un estudio del descubrimiento de la materia radiante por Mr. Crookes:

«Una mayor familiaridad con las flámulas septentrionales de las auroras boreales puede ser provechosa para el reconocimiento de esta verdad.» (I, 681).

La materia radiante de Crookes, que se nos aconseja estudiar, es la materia encerrada en el tubo de rayos X, que hemos comparado al proceso entre el sol y la tierra. Así como el anodo incandescente en estos tubos de vacío da luz por su incandescencia, de igual modo su correspondiente cósmico, el sol, da luz al sistema solar.

44. Recientemente se han escrito varios importantes tratados para demostrar que la aurora tiene por causa el paso de electricidad entre el sol y la tierra, y el lector puede estudiarlos en los escritos de Stormer, (1) en los de Birkeland (2) y en los de Vegard. (3) Se encuentran magníficos dibujos de la aurora en color en los resultados de la expedición polar de Ziegler. (4) Miss Clerk expresa la opinión de que la más admisible teoría eléctrica sobre la corona solar es la del profesor Bigelow de Washington.

«Su ingeniosa discusión de las fotografías del eclipse de 1.° de Enero de 1889, demuestra un acuerdo significativo entre las formas observadas de la corona y los efectos calculados de una in-

(1) *Terrestrial Magnetism*, vols. 18-20.
(2) *The Norvegian Aurora Polaris Expedition*, vol. I. Longman.
(3) *Philosophical Magazine*, Febrero, 10-12 y vol, 42, p. 47, Julio 1921.
(4) *National Geographical Society*, Washington, 1907.

fluencia repulsiva que obedeciese a las leyes del potencial eléctrico, postuladas por Huggins en 1885. Finalmente, subdividida la materia expelida del sol según líneas de fuerza emanadas de la vecindad de los polos, tiende así a acumularse en superficies equipotenciales..... Más tarde, en 1892, Pupin en América y Ebert en Alemania, imitaron las flámulas coronarias por medio de descargas eléctricas en un bajo vacío entre pequeños cuerpos conductores y tiras de papel de estaño al exterior de los receptáculos de cristal. Finalmente, un experimento decisivo realizado por Ebert en 1895, sirvió, como dice justamente Buigelow, «para dilucidar el asunto y asentar la teoría sobre una base fructuosa.» Habiendo obtenido efectos coronarios del modo descrito, procedió a someterlos a un intenso campo magnético, lo que dió por resultado que se ordenasen los rayos separados en una disposición metódica y muy sugestiva. Seguían la dirección de las líneas magnéticas de fuerza, y abandonando el polo de la esfera magnetizada, la rodearon como un erizamiento. La evidente analogía con la aurora polar y la corona solar fué señalada por el mismo Ebert, y ha sido después desarrollada por Bigelow.

»Lo que realmente sabemos sobre la corona puede resumirse en pocas palabras..... No gravita sobre la superficie del sol, y comparte su rotación..... sus constituyentes gaseosos... están aparentemente en un estado de flujo y reflujo con nuestro gran luminar, bajo el impulso de fuerzas opuestas... Es casi seguro que están organizados y arreglados alrededor de él por medio de la acción electromagnética.» (1)

45. Este flujo y reflujo de lo que rodea al sol, es lo que podría preverse si existe una contínua circulación de materia y de energía entre el sol y la tierra, como en el anodo y catodo de un tubo de vacío.

La teoría que aquí proponemos, de que hay una correspondencia atómica entre el sol y la tierra, con una línea de fuerza que enlaza cada par de átomos, si es cierta, debe ser de profunda importancia en la interpretación de los fenómenos físicos, pues nos representa el átomo como el término de una línea, y a lo largo de este canal o línea de fuerza ocurren los más importantes fenómenos. Así como el término de un ferrocarril es menos importante que el tráfico que se desarrolla en la línea, que es el verdadero papel del ferrocarril, así lo que ocurre en la línea de fuerza que une al átomo de la tierra con su par solar, es el hecho principal que debe estudiarse.

«Así como un cono pende de su vértice, o una línea recta corta a un plano horizontal sólo en un punto matemático, pero puede

(1) *History of Astronomy*, p. 191.

extenderse infinitamente en altura y profundidad, así las esencias de las *cosas reales* sólo tienen una existencia puntual en este mundo físico del espacio; pero tienen una profundidad infinita... en el mundo metafísico..... Este es el espíritu, la raíz misma de la doctrina oculta.» (1)

La ciencia occidental está, por decirlo así, esforzándose en conocer la técnica de un ferrocarril, estudiando las estaciones terminales e ignorando el tráfico que se efectua en la línea.

46. Se pregunta a veces a los astrólogos, cual es el significado astrológico de la tierra; y se ha expuesto la opinión de que la tierra está representada por el sol. Pero resultaría que es más que esto, pues según las ideas que se han expuesto, el sol que vemos es parte de la tierra, puesto que la única parte del sol que podemos ver, es el vehículo físico del Logos terrestre. El sol real es una combinación de siete soles, uno por cada uno de los siete planetas.

«El átomo uno cósmico se convierte en siete átomos en el plano de la materia, y cada uno se transforma en un centro de energía. Este mismo átomo se convierte en siete rayos en el plano del espíritu; y en las siete fuerzas creadoras de la Naturaleza, irradiando de la esencia de la raiz.» (2)

Conclusiones y resumen

47. El volumen de la corona del sol es igual a un volumen de hidrógeno a la temperatura y presión normales, que tenga una masa igual a la suma de las masas de todos los planetas; y el volumen de la cromosfera del sol es igual a un volumen de hidrógeno que tenga la misma masa que la tierra.

La combinación de la enseñanza científica y oculta indica la conclusión de que para cada protón de las masas de la tierra y de los planetas hay un átomo de hidrógeno en la atmósfera del sol, par a par, y que entre cada par correspondiente hay una línea de fuerza o canal en cuyo trayecto está efectuándose un rápido intercambio de materia y energía. La porción de la atmósfera del sol a la cual los protones de la tierra están agregados es lo que llamamos cromosfera.

La relación entre el sol y el planeta es en general semejante a la que existe entre anodo y catodo en un tubo de rayos X.

(Traducido de *The Theosophist* de Junio 1922, por J. Garrido).

(Se continuará).

(1) *La Doctrina Secreta*, I, 689.
(2) *La Doctrina Secreta*.

EL ÉXTASIS SEGUN PLOTINO

El éxtasis del Adepto es el estado supremo de conciencia asequible al hombre espiritual. Cuando no es una mera idea el reconocimiento de la Unidad, sino una cosa sentida, cuando el Yo se aparta en todas las cosas de los sentidos y se absorbe en la contemplación de sí mismo llega al éxtasis. Entendemos por cosas de los sentidos las formas en que está incorporada la conciencia, lo fenomenal en todos los planos. Entendemos por espiritual «la vida de las cosas en el Yo». Es el éxtasis el trasporte de la conciencia normal del Yo ; es la visión de Dios, más aún, la unión con El, llegar a ser uno con El. En las escrituras índicas tenemos mucho escrito sobre este éxtasis o Samadhi ; pero en las occidentales parece haber menos literatura de esta clase, y menos aún del proceso para conseguirlo. Juan de Yepes y Plotino son los que dan más extensas referencias sobre el éxtasis y su proceso. Hemos creído conveniente traducir unos trozos de las Enneadas de Plotino y a él le dejamos la palabra, ya que nadie puede explicar las cosas como el que las ha visto o sentido.

EL FIN SUPREMO DE LA VIDA ES LA VISION EXTÁTICA DE DIOS

En su ascensión hacía la divinidad, el alma avanza hasta que habiéndose levantado por encima de todas las cosas ajenas a ella, a solas con el Unico, contempla en toda su simplicidad y pureza a Aquel de quien todo depende, a quien aspira todo, de quien toda cosa extrae su existencia, vida y pensamiento. El que le contempla está anodado de amor y desea ardorosamente unirse a El trasportado en éxtasis. Es natural que los que no lo han visto lo anhelen como al Bien ; pero los que lo han visto lo admiran como a la Soberana Belleza, confundidos de placer y estupor a la par, conmovidos por un orgasmo sin dolor, amando con una emoción verdadera, con un ardor sin igual, despreciando todos los otros afectos, y desdeñando las cosas que antes consideraban bellas. Esta es la experiencia de aquellos a quienes se han aparecido las divinidades y los guardianes; y que ya no se cuidan de la belleza de los otros cuerpos. Imaginad, si podéis, las experiencias de los que contemplan la Belleza en sí misma, la Belleza pura que, por su misma pureza no está aprisionada en la carne ni

en cuerpo alguno, ni está comprendida en el cielo ni en la tierra, porque todas estas cosas son accidentales y compuestas y, por lo tanto, no son lo primero, sino proceden de lo primero.

«El que intuye, recreándose en su visión, a Aquel que otorga todos los dones y permanece en sí mismo, sin recibir nada, después de haber descansado en su contemplación y haber gozado de ella haciéndose semejante a El, ¿qué belleza deseará después? Porque siendo Aquel la primera y más excelsa belleza, hace amables y puros a sus amadores. El alma ve en Aquel el objeto máximo y supremo, por cuya gracia debemos esforzarnos, para no quedar abandonados sin la contemplación del sumo Bien. Los que la adquieren, por la visión de la felicidad, llegan a ser bienaventurados. Por el contrario, los que no la alcanzan son verdaderamente infelices. Porque no es desgraciado el que no percibe los colores hermosos y demás formas bellas, ni aquel a quien se le arrebató el mando, el principado o el reino, sino el que carece de aquella posesión por la que únicamente vale la pena de abandonar todos los reinos e imperios de la tierra, del mar y el cielo; pues, abandonadas todas las cosas, los que a El se convierten le contemplan».

En resumen, cuando el alma se aparta de las cosas de los sentidos, «cuando el sonido interno mata al externo» y los seis místicos sonidos quedan absorbidos por el séptimo, y éstos se extinguen, entonces el discípulo está sumido en el Uno, se convierte en el Uno y en El vive». ¿Qué belleza va a desear el alma después de vista la soberana Belleza? Porque el fin de la vida es la visión de la Belleza, la comprensión e identificación con el modo de pensar de Dios, y toda belleza que tenga viso pasajero es irreal. La concentración de la mente en las bellezas que mueren es un paso para llegar a comprender por abstracción lo Bello en sí; ellas son reflejos de Dios, pero quien quiere conocerle necesita libertarse de ellas para llegar a la visión del Espíritu. ¿Cómo? Dejemos que lo diga Plotino.

EL MÉTODO DE LOGRAR EL ÉXTASIS ES CERRAR LOS OJOS DEL CUERPO

«¿Cómo debemos empezar para llegar a la contemplación de esta inefable belleza que, semejante a la Divinidad en los misterios, queda oculta en lo más secreto del santuario y no se muestra al exterior donde podrían percibirla los profanos? Debemos dirigirnos hacia el santuario y penetrar en él, si para ello tenemos fortaleza, cerrando los ojos a todo espectáculo de las cosas terrenas, sin volvernos a mirar hacia atrás para ver los cuerpos

mi poder de razonar, me suelo preguntar cómo podía actualmente descender otra vez y cómo mi alma podía haber entrado en un cuerpo, puesto que, aunque actualmente mora en el cuerpo, ella posee en sí misma toda la perfección que yo en ella descubro».

EL TRANCE DEL ÉXTASIS

«Así esta visión de la Divinidad no implicaba la existencia de dos cosas ; sino que el que miraba era uno con aquel a quien miraba, de manera que no es propio decir que lo hubiese visto, sino que estaba unido a él ; de manera que si alguno pudiese conservar el recuerdo mientras estuviese unido a él, tendría una imagen de la Divinidad en sí mismo, pues eran entonces una sola cosa no existiendo diferencia alguna, ni a causa de sí mismo ni de ninguna otra cosa... Mientras fué así trasportado a la región celestial, no existían en él ni actividad alguna, ni cólera, ni apetito, ni razón, ni pensamiento. Por decirlo de otra manera, ya no fué el mismo, sino que, hundido en trance, tranquilo y a solas con la Divinidad gozó de calma imperturbable. Contenido dentro de su propio «ser», o esencia, estaba sin duda en perfecta estabilidad, habiendo llegado a ser la estabilidad misma».

Plotino contínuamente nos habla de buscar la Unidad. En los períodos anteriores al éxtasis dice que es necesaria la contemplación del Uno como separado de nosotros ; ya en éxtasis nos sumergimos en él, nos identificamos con él. De igual manera piensa Patanjalí cuando establece las dos clases de Samadhi: una en que la conciencia del pensador y el pensamiento están separados, otra en que no se reconocen diferencias. Veamos lo que dice Plotino sobre el particular.

«El alma que estudia la Divinidad debe formarse una idea de ella, mientras está tratando de conocerla. Luego, sabiendo cuan grande es la Divinidad a que debe unirse y persuadida de que encontrará la beatitud en esta unión, se sumerge en las profundidades de la Divinidad, hasta que, en lugar de contentarse con contemplar el mundo inteligible, llega a ser ella misma un objeto de contemplación y brilla con la claridad de las concepciones que tienen la fuente en lo alto.

Más adelante dice :

«El éxtasis obra como sigue : cuando un hombre es trasportado por la Divinidad, pierde la conciencia de sí. Después, cuando contempla el divino espectáculo que dentro de sí posee, se contempla a sí mismo y ve su imagen embellecida. Aunque ésta sea la más bella posible, debe alejarse de ella y concentrarse en la Unidad sin separar su atención de la Unidad. Entonces llega a ser

simultáneamente uno y todo con la Divinidad, que le otorga su presencia silenciosa. Entonces el hombre se une a la Divinidad en la medida de su deseo y de su habilidad. Si, mientras permanece pura, vuelve a la dualidad, está tan estrechamente unidad a la Divinidad como puede, y goza de la presencia divina tan pronto como retorna a la Divinidad.

¿Qué ventajas nos aportará el éxtasis? Si en el éxtasis se reconoce, se siente, se es Unidad con todo, claro está que nuestra comprensión de la vida cambiará completamente al volver la conciencia al plano físico. Ya no existirá el «horroroso pecado de la separación», porque si bien el que pasó por el éxtasis puede ver separación en cuanto a la forma, no la verá en cuanto al Espíritu en el que es uno con todos los demás seres. Mientras el Yo estuvo aferrado a la ilusión—lo cual es meramente mental—estaba a ciegas; cuando renunció a la ilusión, cuando su obra dejó de ser personal para manifestar la voluntad del Eterno, la luz se hizo. Y es que es necesario desprenderse de la vida para hallar la Vida, morir para vivir. El Yo deja de ver la imagen para ver el objeto. La idea siguiente nos dará un concepto de la moral del Plotino: «Si estamos en unidad con el Espíritu, estamos uno en unidad con otro, y así todos somos uno». Pero dejemos las últimas palabras al maestro Plotino.

BASE METAFÍSICA DE LA MORALIDAD

«.... De este modo, nosotros y todo lo que es nuestro entramos en el reino del Ser. Nos levantamos hacia aquel de quien emanamos originalmente. Pensamos en los objetos inteligibles y no meramente en sus imágenes o impresiones; y al pensar en ellos, nos identificamos con ellos. Y lo mismo les ocurre a las otras almas con respecto a la nuestra. De aquí que si estamos en Unidad con el Espíritu, estamos uno en unidad con otro, y así todos somos uno. Por otra parte, cuando dirigimos nuestra consideración fuera del principio de que dependemos, perdemos la conciencia de nuestra unidad y llegamos a ser como un conjunto de rostros vueltos hacia fuera, aunque internamente unidos a una cabeza. Pero si uno de nosotros (como uno de esos rostros) diera la vuelta, ya por su propio esfuerzo o por la ayuda de Atenea, contemplaría enseguida a Dios, a *sí mismo* y al *todo*. Al principio puede que no se viera unido al todo, pero pronto vería que no existe límite alguno fijo para su yo separado. Por lo tanto, cesará de trazar líneas de división entre sí y el Universo; y no alcanzará el todo Absoluto yendo a otro lugar, sino morando en el principio en que el Universo se basa».

SALVADOR VALERA.

VIRGILIO Y LA RELIGION DE JESÚS

I

"Cuando quiera que la rectitud desmaya y cobra brios la iniquidad, entonces Yo renazco". — KRISHNA.

Nos hallamos, lector, en un *Centro de Estudios Esotéricos*, donde el autor del presente estudio lee una Conferencia en presencia de varios teósofos y de algunos que no lo son.

En atención a la solicitud del conferenciante, emitíanse libremente las opiniones de si Jesucristo había venido con carácter avatárico o no; a uno de los concurrentes se le ocurre poner en duda la existencia de Jesús, y un pastor protestante le contestó así:

—Yo, señores, antes de ser protestante, fuí uno de esos positivistas que ven en Jesús un simple hombre, y que debido al fanatismo de los hombres fué elevado a la categoría de un Dios. Mas, materialista como fuí en mi positivismo, nunca se me ocurrió negar la existencia de Jesús. Porque, para esto, para negar la existencia de Jesús, sería necesario primeramente negar la existencia de la humanidad cristiana.

Jesús ha existido, pues, y Jesús existe, porque así lo reclama la voz de la humanidad cristiana.

Así es que la dificultad de estas controversias yo no la veo en la existencia de Jesús, sino en el modo de Su existencia.

—Muy bien, reverendo; pero...

—Pues vosotros que fijáis la existencia de Jesús 105 años antes de la Era cristiana, tengo entendido que no tenéis ningún dato histórico ni científico que os guie para fijarla en tal fecha. Y yo, en cambio, afirmo que Jesús ha existido hace 1923 años y que el primer año de Su misma Pasión y Muerte ha servido de base a la Humanidad civilizada para fijar el Calendario de la Nueva Era. Tenemos para ello pruebas elocuentes, porque...

bres a través de esta Edad de Hierro—Kali Yuga—para evolucionarlas en Edad de Oro.

Porque Virgilio fué poeta, fué profeta, y en vuestro lenguaje, fué un iniciado. En su carácter de profeta, poéticamente describe esa futura Edad de Oro que ha de realizarse cuando la Humanidad evolucione al grado de ser un sólo rebaño bajo el régimen de un sólo pastor. Edad que al Vidente latino se le presenta, como la 6.ª Raza-Raíz a Mr. Leadbeater, así:

«El marinero no surcará el ponto airado,
ni el mercader avaro de dinero
irá a buscar del mar al otro lado,
viviendo en todas partes extranjero;
porque la Tierra con igual largueza
verterá por doquiera su riqueza.
No uncirá el labrador más sus novillos,
que verá envejecer en la pradera...»

Traducir, señores, a Virgilio en esta égloga, es traicionarlo; porque en latín hace oir el retumbar de los truenos, y personifica a los seres inanimados, y da vida al pino. a la vid, a la Tierra, a sus plantas y flores. Virgilio ve al gran Hijo de Júpiter, al Cristo glorificado en la futura Humanidad, y como la Humanidad de esa época estará exenta de todo mal y dolor, dice que:

«Morirá la serpiente y la hierba venenosa
perecerá, y el buey no temerá al fiero león,
y pacerá con los lobos el manso corderito.»

Hasta un profano, cual lo soy yo en estos estudios, ha de ver en la 4.ª Egloga no sólo la fe firme que tiene Virgilio de sí mismo, sino que ha de hallar una especie de alta magia, igual a la que nos sugieren las profecías de Isaías, como éstas:

«He aquí que una Virgen concibe, y da a luz un Niño, y su nombre es Emanuel.

»Leche y miel comerá, y sabrá desechar lo malo y escoger lo bueno, y antes de que el Niño (la Humanidad) aprenda ésto, será abandonada la Tierra.

»Y será de aguda percepción (6.º y 7.º sentidos), y no juzgará según la vista de los ojos.

»Y habitará el lobo con el corderito y el leopardo sesteará con el cabrito.» (cap. 7 y 11).

Y tal como el profeta Isaías, así Virgilio es admirarble en su carácter de iniciado, desde las primeras estrofas de su égloga citada, pues sólo un ocultista de altos grados puede expresarse en esta forma:

«La postrera Edad de la visión cumeana se acerca,
para dar principio a otra serie de ciclos
que en orden se suceden por evolucionar el mundo.
Vuelve la Virgen Astrea y a reinar feliz Saturno,
y desciende de los Cielos una progenie nueva.
Mas tu, oh casta Diana, con propicia sonrisa
favorece al Niño que ha de cerrar la Edad de Hierro
para abrirnos la de Oro, do sólo virtud florece...
¡Ven, oh Niño amado de los Dioses, Hijo de Júpiter!...
Se acerca el tiempo, y la Tierra de júbilo se estremece.»

Y como Isaías, así la Sibila de Cumea, a la cual alude Virgilio, describe con colores tétricos esta Edad de Hierro, para advenimiento de la Edad de Oro, en la próxima Epoca o 6.ª Raza y profetiza que:

«Dios ha de enviar a un magno Rey desde el Olimpo.»

* * *

En eso, pastor, vamos de acuerdo. Mas nosotros sabemos por la *Doctrina Secreta* (T. 3.°, S. 39) que el Kalpa de 4.320.000 años contiene ciclos máximos y que éstos a su vez abarcan ciclos menores; sabemos además que al fin de este ciclo se espera al avatar Kalki, que vendrá de la Ciudad de los Dioses, y que por tal motivo desde los rishis hasta Virgilio, y desde Zoroastro hasta la última sibila, todos los vates de la 5.ª raza cantaron y predijeron la vuelta cíclica del signo zodiacal de la Virgen y el nacimiento de un Niño divino que nos traería la Edad de Oro. Pues bien: ¿Podrías ser más explícito acerca de la Nueva Era, desde este punto de vista, para que podamos fijar nuestros argumentos sobre una base más firme?

Veo, hermanos, vuestros buenos deseos, y con lo que acabáis de manifestar, me habéis hecho recordar a un astrólogo rosacruz cuyo nombre no recuerdo en estos momentos, pero quien, en un estudio concienzudo sobre la esvastika, principió por decir que la Astrología está basada en la ley kármica y que es muy de sentir que esta ciencia de los sabios antiguos sea ignorada por los astrónomos modernos, porque a no haber habido Astrología y Alquimia tampoco habría Astronomía y Química. Y añade este ocultista que en la Biblia se menciona que, al nacer el nuevo Rey de los hebreos, ciertos astrólogos fueron en su busca, guiados por la Estrella; no sabemos cómo estos tres Sabios de Oriente hicieron u obtuvieron el horóscopo del recién nacido Rey; pero, sí sabemos que lo hallaron en Belén y le presentaron sus dones, oro, mirra e incienso. Esto nos enseña que el nacimiento de Jesús señala un suceso muy importante en la Era astrológica, y a la vez nos enseña que nosotros podemos fijar la fecha exacta de este suceso histórico.

Pero si no hay cronologista, argüiréis, que haya podido darnos la fecha exacta del nacimiento de Jesús, ¿podrá acaso dárnosla la Astrología?

Sí, contesta el mencionado astrólogo en la revista *Rays from the Rose Cross:* podemos pedir la exactitud de tales fechas a los sucesos memorables que ocurren en la Tierra, y un buen astrólogo puede medir y precisar el tiempo con horarios celestiales, los cuales constituyen el *Reloj del Universo* que no puede fallar. Pues bien: la Era Astrológica principia en el año 25.835 A. D. Y conforme los anales astrológicos, Jesús nació 33 años A. C., y murió en la Cruz en el año O, *cuando el Sol en precesión pasaba del primer grado de Aries al último grado de Piscis, para dar principio al nuevo Año sideral.*

Así es que la Nueva Era principió a regir en el primer día de la primera semana, del primer mes y del primer año A. D. De manera que la vida de Jesucristo señala el fin del viejo año sideral y el principio del nuevo, lo cual se expresa astrológicamente en el símbolo del sol con cambiarle los brazos a la esvastika de la izquierda a la derecha. Porque la Swastika no es simplemente una figura, sino que es símbolo del átomo, del hombre y del sol, y sus brazos corresponden tanto al viejo como al nuevo año sideral de 25.868 años solares.

Dicha afirmación del astrólogo rosacruz coincide con la de Mr. W. W. Westcott en su obra *Numbers, their occult power and mystical virtues,* pues según este sabio nos hallamos realmente en el signo de *Piscis* y no en el de *Aries;* porque este último signo dominaba en tiempos del esplendor de la antigua Grecia.

Por otra parte sabemos que la Humanidad recorre determinados períodos raciales, y que cada uno de éstos están medidos astronómicamente por las divisiones del Zodíaco. Cada uno de estos períodos es un *mes* del gran año sideral de 25.868 años, que es precisamente el tiempo que tarda el sol en recorrer, en su aparente movimiento retrógrado, las doce constelaciones. Cada uno de estos *Meses* tiene 2155 años. Al iniciarse este *período mensual* acontece la aparición de una Entidad que sintetiza la evolución que ha de recorrer la Humanidad durante este lapso. El período en que nos hallamos actualmente y que principió con Jesucristo es, pues, el del Sol en *Piscis* (Pez).

A ello obedecen también estas palabras de Jesús a sus discípulos, que le pedían el signo de Su 2.° Advenimiento: «No se os dará otro signo que el signo de Jonás el profeta (tragado por un pez), y como Jonás entre los ninivitas así el Hijo del Hombre se manifestará a esta generación.» (Luc. 11).

¿Cuándo sucederá esta manifestación o 2.º Advenimiento del Señor?

Pues cuando principie a regir el signo *Acuario*. Porque el signo zodiacal que sucederá al presente es Acuario, y el Maestro Jesús lo indicó simbólicamente en las citadas palabras. Y por el evangelista Marcos (cap. 13) sabemos que antes de celebrar la Pascua con sus discípulos, les dijo Jesús: «Id, y os encontrará un hombre llevando un cántaro de agua, y seguidle...» El Acuario, esotéridamente considerado, representa al Hombre en su pleno desarrollo psico-espiritual. He dicho.

* * *

—Teneis una memoria feliz, reverendo, y os felicitamos. Quisiéramos ahora que prestaseis vuestra atención a este enigma, desde otro punto de vista, ya que la amplitud de vuestros conocimientos se presta a ello. Recordareis que la traducción de la *Vida de Apolonio de Tyana*, escrita por Filóstrato, fué prohibida por las Iglesias debido a su asombrosa semejanza con la *Vida de Jesús de Nazareth*, y que esta semejanza resalta por los mismos nombres, pues Jesús (en hebreo) y Apolonio (en griego) significa igualmente *Sol* en los Cielos...

—¿Y eso qué quiere decir?

—Que tomemos las vidas de Apolonio, Hércules, Orfeo, Krishna y Buda, y por mucho que se hayan disfrazado las biografías de estos personajes, hemos de ver que los hechos principales son idénticos. Todos ellos, como Jesús, son perseguidos por Potestades enemigas (ilusiones mayávicas) simbolizadas en Herodes, Mara o Kansa, y como Jesús todos nacen de una Madre inmaculada porque como Iniciados son *dos veces nacidos*, y todos son tentados como Jesús y traicionados, y al terminar su iniciación mueren todos en la Cruz de su cuerpo físico, y resucitan gloriosos, y descienden a los Infiernos, y vuelven triunfantes como Cristo, como Soles de Justicia...

—Y con esto quereis decirnos?...

—Pues que la historia de la *Vida de Jesús* se repite en Orfeo, en Buda y en Krishna. Jesús desciende a los infiernos para libertar el alma de Adán y otras, símbolo de la Materia; Orfeo desciende al Reino de Plutón, buscando el alma de Euridice; Krishna desciende al Infierno y resucita a sus seis hermanos, seis principios para unificarlos con su séptimo principio átmico. Y nuestro dulce poeta Virgilio, en su Eneida, canta a su héroe:

«...¡Contigo no se atrevió a luchar Tifón!
¡Salve, Hijo de Jove, gloria de los Dioses!»

Y para la gloria de los hombres, ya que cada uno de estos personajes está representado como Salvador o *Soter* divino. Nos cabe preguntar con uno de nuestros Instructores :

¿Fué Jesús el único Hijo de Dios y el único Salvador de los hombres, o fué hijo de sus obras, un hombre eminentemente santo, uno entre los varios, que con su vida pagó su valor por libertar a la Humanidad del yugo y de sus opresores?

Para creer lo primero se necesita una fe a prueba de despropósitos. Y para creer lo segundo, bastan la razón y la lógica. ¿No lo creeis así, reverendo?

En el próximo artículo irá la contestación que dió a este problema el ilustrado pastor.

FRANCISCO BERTY.

SOCORROS A RUSIA

Nuestro Secretario General ha recibido para su publicación la siguiente carta de los organizadores del Fondo Internacional de Socorros a Rusia :

«Distinguido hermano: Ya habrá V. recibido en su día el informe y estado de cuentas del Fondo de Socorro Inmediato a los M. S. T. rusos, junto con copia de la carta que nos dirigió el Consejo de la S. T. en Rusia, y de nuestra contestación.

También nosotros deseamos darle las gracias a Vd. por el apoyo que esa Sociedad Nacional ha prestado al Fondo e informarle al propio tiempo de que el mismo está actualmente casi agotado, de modo que nos vemos de nuevo obligados a recurrir a la ayuda de los M. S T. de todo el mundo para reanimarlo.

Este Fondo continua siendo de una importancia vital para nuestros hermanos rusos. La situación de los intelectuales en Rusia es cada vez peor, porque cada día hay menos posibilidad para las clases educadas de ganarse la vida, y además, no puede haber cantidad de trabajo suficiente para cubrir los enormes precios de los víveres que alcanzan la proporción fabulosa de varios millones de rublos por un kilo de pan.

El socorro aportado por nuestro Fondo ha salvado literalmente la vida y devuelto la salud a muchos teósofos, y según podemos ver por las numerosas cartas que recibimos, la mano del Maestro ha dirigido el socorro exactamente a la persona más necesitada y en el momento de mayor necesidad. He aquí un caso referido en una carta reciente, de una muchacha que repentinamente perdió la razón a causa del hambre y el trabajo excesivo, y su madre, M. S. T.,

cuya otra hija había muerto poco antes por las mismas causas, había pasado toda la noche en demanda de ayuda. Dos días después llegó nuestro lote de víveres.

Se ve claramente que los contribuyentes al Fondo se han prestado a servir de canales para la ayuda del Maestro; y con toda seguridad desearían continuar contribuyendo si conocieran todas las circunstanscias relacionadas con esta obra de socorro.

Le agradeceremos que tenga la bondad de insertar la presente carta en la revista de esa Sociedad Nacional, permitiéndonos dar esta nueva llamada a sus miembros para que continuen mandándonos sus óbolos que deben dirigirse a:

Russian F. T. S. Emergency Fund,
3, Upper Woburn Place
LONDON, W. C. 1.

Suyos aftmos.

Firmado

El Secretario Organizador: ARTHUR BURGESS.
El Tesorero: A. E. POWELL.
El Secretario: B. POUSHKINE.»

Desde que se dió últimamente cuenta de lo recaudado (15 de Enero) se han recibido los siguientes donativos:

De D. Juan Gualberto, 10 Ptas.; D. Angel Calvo, 20'75; Un M. O. E. O, 25; Grupo n.° 1 O. E. O. en Sevilla, 20; D.ª Amparo Blat (legado), 50; L. G. N., 4'25.—*Total Ptas. 130,* cantidad que se ha remitido a Londres en un cheque con fecha 20 del corriente.

Con alegría veré volver a aumentar el Fondo, y entretanto, doy a todos las más expresivas gracias en nombre de los favorecidos.

ESTHER NICOLAU.

Barcelona 25 Febrero 1923.

(En España, como es sabido, pueden dirigirse los donativos a la señorita Esther Nicolau, Claris. 14, Barcelona, para su transmisión a Londres).

Algunas flores se abren a la luz del sol, otras a la luz de las estrellas. Dejad que vuestros corazones se abran de día y de noche.

Si el universo es un enigma, todos nosotros somos soluciones del mismo.

PROVERBIOS DEL ISLAM.

NOTICIAS

A los 78 años de edad falleció en Barcelona, el 12 de Febrero último, la señora doña Emilia Prat y Torner, viuda de Mateos, madre política de nuestro queridísimo hermano el presidente de la Rama Arjuna don Ramón Maynadé, abuela materna de nuestra también queridísima hermana Pepita, y esposa de aquel cumplido caballero de clara inteligencia y exquisita bondad que se llamó Arnaldo Mateos, uno de los primeros preclaros teósofos que enriqueció la literatura teosófica española.

Transcurrió la existencia de doña Emilia en el seno de un hogar donde toda virtud tuvo su asiento y todo noble anhelo su habitación. No realizó ninguna de aquellas empresas que la fama del mundo pregona con estentórea voz; pero sí fué una de aquellas heroínas del sacrificio silentemente realizado día tras día en el cumplimiento del deber.

Digna de amoroso recuerdo sería si no tuviera en el haber de su pasada existencia más que la valiosa partida de haber sido la madre de nuestra inolvidable hermana Carmen Mateos, en quien se armonizaban el talento del padre y la delicadeza de la madre.

Al hijo político y a la nieta de la desencarnada sólo podemos decir que los acompañamos en sus pensamientos de amor hacia el Ego libertado.

* * *

Posteriormente a la noticia telegráfica en que se nos participa la desencarnación de D. José Fernández Pintado y bajo cuya impresión publicamos la nota biográfica en el número pasado, hemos recibido, de un hermano de la Rama Fraternidad, unos párrafos relativos a sus últimos instantes de vida física y que por creer de gran interés damos a la publicidad transcribiéndolos.

«Nos hizo D. José en sus últimos días valiosas recomendaciones para que mantuviéramos el núcleo de unión y armonía en bien de la causa teosófica manifestando hasta los últimos momentos su grande amor al Ideal y a la Rama en bien de los cuales consagró su vida e hizo un importante donativo de efectos de gran valor para que con su importe se adquiriera una casa en que celebrara la Rama sus sesiones y estudios y propaganda externa entre los estudiantes.

En el momento de darle sepultura se leyó parte del Canto 2.º del Bhagavad-Gita el deseo de lo cual había manifestado en vida y aquella misma noche celebraron unidas las dos Ramas sevillanas una velada en su memoria y honor.»

La nueva junta de la «Rama Fraternidad» ha quedado elegida en la forma que sigue: Presidente, D. Manuel Gómez Sánchez; Vice, D. Francisco Moreno Vargas Machuca; Bibliotecario, don Federico Blardony Herrera; Tesorero, D. Bartolomé Arrans y Secretario D. Juan Chazarri Junco.

En sustitución del cargo que desempeñaba el Sr. Pintado como delegado de la Rama en el Consejo de la S. T. E. ha sido designado D. Juan Chazarri.

* * *

Nos participa en atentísima carta un hermano de la «Rama Mónada» de Orán, la elección para el año actual de la Junta Directiva en la forma siguiente: Presidente, D. Emilio Delfino; Secretario, D. A. de las Peñas; y Tesorero D. Lorenzo Fenoll.

* * *

De paso en su ida y vuelta de Madrid por asuntos particulares referentes a su carrera, ha estado en Barcelona nuestro querido Secretario General D. Julio Garrido.

El domingo 18 de febrero presidió la sesión semanal que celebra Rama Arjuna con asistencia de los hermanos de la Rama de Barcelona y en amena conversación nos habló del curso del movimiento teosófico mundial y nacional y del auge y aplicación de sus enseñanzas y experiencia en los órdenes varios de la vida social e íntima.

El siguiente domingo presidió la sesión en la Rama de Barcelona, asistiendo también en ella los miembros de la Rama hermana y allí tradujo y glosó muy trascendentes e interesantes conceptos de las ocultas pruebas del discipulado.

Embarcó el 26 para Mahón, dejando entre nosotros como siempre su presencia muy grata y favorable impresión por su simpatía particular y por el ejemplo de su abnegación y constancia en bien de la labor teosófica en España.

* * *

Viena 1.º de Marzo 1923.

El día 15 de Abril ha sido fijado para cerrar la admisión de bocetos para la insignia y para la cubierta del programa del Congreso.

El Comité Preparatorio tiene además el propósito de organizar una exposición de obras de arte (pinturas, esculturas, plásticos, trabajos gráficos, arte aplicado, etc.)

Se admitirán :

1) Obras de artistas teósofos.

2) Obras en que domine el espíritu teosófico, sin tener en cuenta que sea consciente o inconsciente por parte del autor.

3) Los bocetos que se hayan recibido y no puedan aceptarse esta vez.

En el edificio del Congreso hay una sala adecuada para instalar la exposición.

El Comité garantiza las obras durante la exposición; pero la expedición de ida y vuelta se hará por cuenta y riesgo del expositor y en las condiciones usuales. Se ha fijado el 15 de Abril como último día para la admisión de estos trabajos.

Para la selección de los bocetos ha sido nombrado un Jurado compuesto de conocidos artistas de diferentes nacionalidades.

Todas las contestaciones, bocetos, obras de arte y objetos, deben dirigirse al Dr. Walther Klein, c/o Theos, Society, Theresianumgasse, 12, Wien IV (Austria).

* * *

Hasta muy recientemente no tuvimos por referencias la noticia de la desencarnación de D. José Melian y Chaipi, ocurrida en la

ciudad de Lima en agosto del pasado año. Por ser D. José Melian uno de los veteranos y primeros convencidos que izaron a tan digna altura el pendón de la teosofía en ambos mundos, dedicarémosle en el número de junio unas notas biográficas incluyendo su retrato para conocimiento y ejemplo de cuantos por el ideal laboran y se sacrifican.

* * *

«Le Film Métapsychique», acaba de presentar en París en sesión privada una película titulada: *Los Misterios de la Vida y de la Muerte.*

En realidad no se trata de una verdadera película documentada. Ya se sabe que los fenómenos psíquicos de los fantasmas manifiestan una proverbial antipatía, por cierto justificada, para la luz interna que precisamente se necesita para la toma de vistas animadas. Así, pues, para componer esta cinta ha habido necesidad de echar mano de todos los recursos y apelar a todos los medios con que cuenta el arte cinematográfico. El resultado obtenido de una manera tan artificial resulta no obstante de gran interés. Una primera parte está dedicada a que los espectadores se formen una idea clara de lo que es una sesión de espiritismo, una sesión de metapsiquismo esperimental, al estilo de las que hacía en su laboratorio Sir William Crookes. En una segunda parte, las apariciones de fantasmas de los vivos y de los desencarnados están tomadas de asuntos y pequeñas escenas de un efecto dramático que llenan y satisfacen cumplidamente las exigencias del espectador.

Es difícil vaticinar como acogerá el público la presentación de esta nueva película cuando se proyecte en las pantallas de las salas parisienses, si no hay contratiempo; de todos modos hay allí que admirar un valiente propósito que enaltece y hace acreedor a la estimación de los espiritualistas, a los autores que lo han arreglado.

* * *

Un conspícuo laborante de nuestra causa, ingresado en las órdenes masónicas, propaga ventajosamente entre las filas de aquella activa hermandad las doctrinas teosóficas con mucho interés estudiadas entre ellos y debatidas sus cuestiones con suma atención y amplia tolerancia.

* * *

Nuestro colega *Thesophy*, de Diciembre, nos cuenta que los teósofos de Leeds han instalado un laboratorio destinado al estudio de las fuerzas sutiles de la Naturaleza. Con ayuda de rayos X, rayos ultra-violeta, etc., esperan lograr de una manera «científica» actuando sobre el aura humana, demostraciones que hasta ahora han sido propias exclusivamente de clarividentes y mediums.

Hasta el presente las tentativas para estudiar científicamente el aura han sido hechas por el Dr. Kilner, que por medio de pantallas coloreadas pretendía dar a la retina del observador una sensibilidad anormal, y también por el Dr. Jinch Strong, de Los Angeles, el cual por medio de corrientes de alta frecuencia bus-

caba transformar las radiaciones del aura humana en un índice vibratorio perceptible por la visión ordinaria. M. Aifford S. Best iniciador y director del laboratorio de Leeds, supone que las emanaciones que constituyen el aura son físicas y no superfísicas (estudia el aura de vitalidad) y deduce que los «fantasmas», no son otra cosa que formas de esta emanación física hechas visibles por las condiciones excepcionales, aunque naturales, de luz y de atmósfera. Se propone estudiar las relaciones entre la salud y las particularidades del aura, además de otros problemas que podrán presentarse durante sus observaciones y experimentos.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

«Cuando seas madre...», por D. Attilio Bruschetti.

Los «Consejos a una joven esposa» como reza y señala el subtítulo, no son para todos. Hacemos esta distinción bien patente, porque al calor de los anhelos purísimos del autor, sentimos los primeros delicados latidos de la obra cuando su mente fecunda la incubaba. Una necesidad imperiosa que le reclamaba el karma en bien del mundo, puede decirse, por mediación de un su admirador y amigo de allende los mares, le dió la idea originaria que desarrolló a vuela pluma con fervor casi religioso, consciente de la que él llama insignificancia suya para brindarla dignamente al servicio de los Maestros, y de la magnificencia de esta obra base y cumbre de todas las regeneraciones humanas.

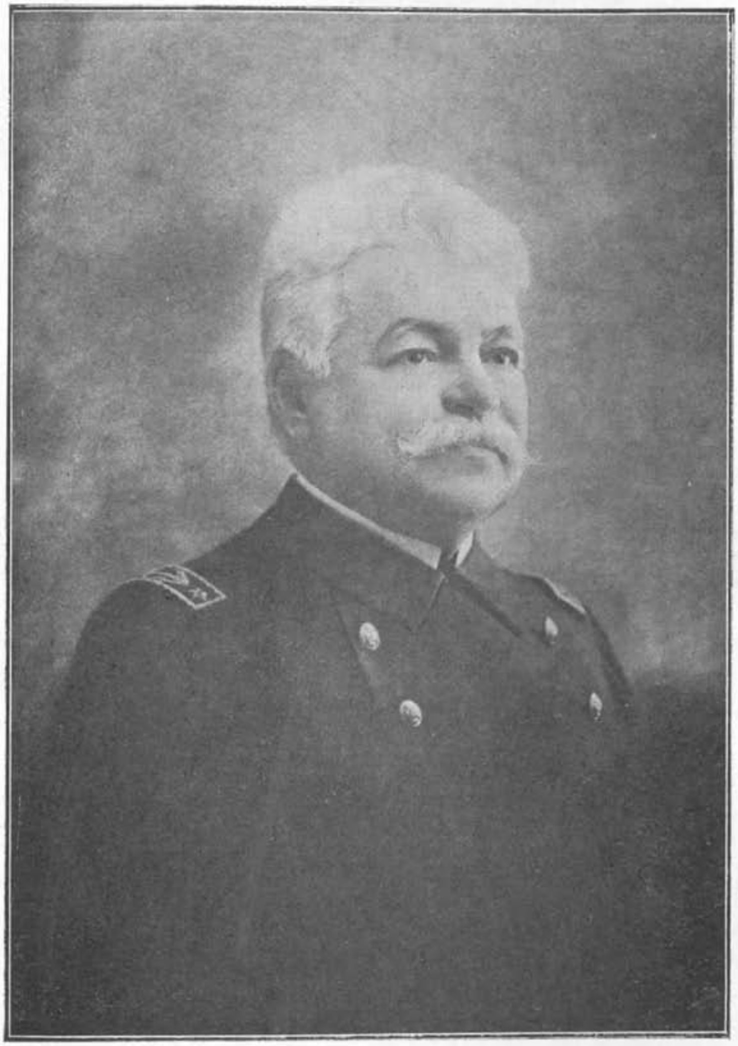
Libre el estilo de las velaciones y pedanterías de la mojigatería monjil sostenida todavía por algunos, tan a deshora, brilla en sus páginas la moral fecunda y sin trabas que admira y canta la verdad encubriéndola con el pudor de la pureza.....

Lea toda mujer joven el libro que la santifica y sentirá la dignidad augusta e incomparable de su misión altísima y bendecirá con su conducta consciente desde ahora, el posible fruto de sus entrañas para que al cobijarlo en las tibiezas de su seno, habite. en lugar de un antro de desdichas, de vicios y de dolores, un arca de amor y de bendición.

Escribió D. Attilio un compañero espiritual para la adolescencia masculina y femenina. Exaltó la redención de la obrera. Ahora eleva el tálamo nupcial al nivel de un altar santificando a la madre con la aureola de la plena conciencia en su deber. Ella puede cambiar el rumbo de la humanidad entera en el transcurso de una generación alimentando a sus pequeñuelos desde sus remotos principios con la savia moral y física del poder, de la belleza y de la virtud, cuyos caminos señala el autor en «Cuando seas madre...»

Sea este nuevo libro una corona para cada desposada y cada pensamiento, una flor de azahar que resplandezca eternamente sobre sus sienes.

Imprenta de Juan Sallent - San Quírico, 32 y Jovellanos, 24 al 28 - Sabadell



FEDERICO WASHINGTON FERNÁNDEZ